

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Vigésimo Noveno Domingo de Tiempo Ordinario— 18 de octubre 2020

Primera lectura

Is 45, 1. 4-6

Así habló el Señor a Ciro, su ungido, a quien ha tomado de la mano para someter ante él a las naciones y desbaratar la potencia de los reyes, para abrir ante él los portones y que no quede nada cerrado: “Por amor a Jacob, mi siervo, y a Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre y te di un título de honor, aunque tú no me conocieras. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay Dios. Te hago poderoso, aunque tú no me conoces, para que todos sepan, de oriente a occidente, que no hay otro Dios fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro”.

Salmo Responsorial

Salmo 95, 1 y 3. 4-5. 7-8. 9-10a y c

R. (7b) Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo,
que le cante al Señor toda la tierra.
Su grandeza anunciemos a los pueblos;
de nación en nación sus maravillas.

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor, porque él es grande,
más digno de alabanza y más tremendo
que todos los dioses paganos, que ni existen;
ha sido el Señor quien hizo el cielo.

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y su poder
y tribútenle honores a su nombre.

Ofrézcanle en sus atrios sacrificios.

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Caigamos en su templo de rodillas.
Tiembren ante el Señor los atrevidos.
“Reina el Señor”. digamos a los pueblos.
El gobierna a las naciones con justicia.

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Segunda Lectura

1 Tes 1, 1-5

Pablo, Silvano y Timoteo deseamos la gracia y la paz a la comunidad cristiana de los tesalonicenses, congregada por Dios Padre y por Jesucristo, el Señor.

En todo momento damos gracias a Dios por ustedes y los tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar las obras que manifiestan la fe de ustedes, los trabajos fatigosos que ha emprendido su amor y la perseverancia que les da su esperanza en Jesucristo, nuestro Señor.

Nunca perdemos de vista, hermanos muy amados de Dios, que él es quien los ha elegido. En efecto, nuestra predicación del Evangelio entre ustedes no se llevó a cabo sólo con palabras, sino también con la fuerza del Espíritu Santo, que produjo en ustedes abundantes frutos.

Aclamación antes del Evangelio

Flp 2, 15. 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio
reflejada en su vida.

R. Aleluya.

Evangelio

Mt 22, 15-21

En aquel tiempo, se reunieron los fariseos para ver la manera de hacer caer a Jesús, con preguntas insidiosas, en algo de que pudieran acusarlo.

Le enviaron, pues, a algunos de sus secuaces, junto con algunos del partido de Herodes, para que le dijeran: “Maestro, sabemos que eres sincero y

Our Lady of Perpetual Help

enseñas con verdad el camino de Dios, y que nada te arredra, porque no buscas el favor de nadie. Dinos, pues, qué piensas: ¿Es lícito o no pagar el tributo al César?”

Conociendo Jesús la malicia de sus intenciones, les contestó: “Hipócritas, ¿por qué tratan de sorprenderme? Enseñenme la moneda del tributo”. Ellos le presentaron una moneda. Jesús les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le respondieron: “Del César”. Y Jesús concluyó: “Den, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Conocemos tan bien este relato evangélico que es fácil traerlo a colación como una justificación para separar política y religión. Pero eso sería distorsionarlo y no captar el importante principio que Jesús pone ante sus seguidores tanto entonces como ahora.

Israel fue una nación ocupada, por haber sido conquistada por Roma. A medida que avanza el Evangelio de Mateo, se ve un antagonismo creciente entre Jesús y las autoridades religiosas y políticas de su tiempo. En su esfuerzo por tenderle una trampa, algunos simpatizantes de Herodes y algunos de los discípulos de los fariseos tratan de poner a Jesús entre la espada y la pared con la pregunta altamente resbaladiza sobre los impuestos. "¿Es lícito pagar impuestos al emperador o no?" (v. 17). Vamos a mirar cuidadosamente la respuesta de Jesús. El primero pide un denario, replicando con otra pregunta relativa a la imagen grabada en la moneda. El solo hecho de presentar una moneda revela la postura comprometida de estos judíos en aquel tiempo. Ningún judío estricto llevaría una imagen acunada de un emperador, representado como divino. Pero los judíos, dominados por Roma, tuvieron que tolerar varias situaciones de pacto y transigencia para sobrevivir. Por eso, la cuestión de los impuestos desdenada por todo judío, se resolvía por sí sola.

Jesús tan solo señala el status quo tanto en la acción de pedir la moneda como en sus palabras "Den al Cesar lo que es del Cesar pero den a Dios lo que es de Dios" (v. 21).

Esta última frase "... pero den a Dios lo que es de Dios" (v. 21), contiene el mensaje central de la respuesta de Jesús al engaño de sus oponentes. La imagen de Dios está profundamente grabada en cada persona humana. La soberanía de Dios se extiende a toda la creación. Por tanto, no podemos compartimentalizar nuestras vidas, separando la religión de la política, lo espiritual de lo terrenal, la Iglesia del estado. Somos personas (micas que vivimos el Evangelio en todas las áreas de la vida: el trabajo, la política, la familia, la parroquia y el vecindario. Separar estas esferas de nuestra vida es violar nuestra naturaleza básica. En último termino, en nuestro centro, somos personas integradas, creadas a imagen de Dios (ver Genesis 1:26, 27), que actuamos de acuerdo con nuestras convicciones religiosas dentro de un círculo siempre más amplio de influencia. Toda la creación, marcada por la imagen de Dios, tocada por el dedo de Dios, es sagrada.

Invitación a compartir en grupo

1. Al reflexionar en este pasaje del evangelio, ¿qué significa para mí la frase "creados a imagen de Dios"?
2. Cuando nos encontramos con otra persona, recordando que ha sido creada a imagen de Dios, ¿Cómo cambian nuestras actitudes y nuestras acciones? ¿Qué actitudes y conductas por nuestra parte indican nuestro propio sentido de integridad?
3. ¿Que vemos en nuestro actual sistema democrático en relación a tratar a las personas como sagradas? ¿Qué quebras detecta el grupo en este sistema?
4. ¿Sobre que injusticia concreta hacia los marginados de nuestra sociedad siente el grupo más pasión? ¿Que acciones pueden emprenderse para intentar cambiar los sistemas injustos en esta área, incluso en pequeña escala?

Our Lady of Perpetual Help

¿INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.